

CIUDADANÍA Y CIBERDEMOCRACIA

Experiencias y políticas públicas en Iberoamérica

Francisco Sierra Caballero

España

fsierra@us.es



Perfil

Investigador Principal del Proyecto de Investigación y Desarrollo “Nuevas tecnologías de la Información y Participación Ciudadana. Formas de mediación local y desarrollo comunitario” del Ministerio de Ciencia e Innovación (Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica, 2008-2011. CSO2008-02206/SOCI) del Gobierno de España. Profesor Titular de Teoría de la Comunicación de la Universidad de Sevilla. Doctor en Ciencias de la Información y Posgraduado en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Es Especialista en Ciencia, Tecnología y Sociedad por la UNED, donde ha cursado estudios de licenciatura y doctorado en Sociología y Ciencias de la Educación. Máster de Edición por la Universidad de Salamanca, Francisco SIERRA es director del Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social (COMPOLITICAS) y editor responsable de la Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación (REDES.COM) (www.compoliticas.org) del Departamento de Periodismo I en la Facultad de Comunicación de la Universidad Hispalense. Experto en políticas de comunicación, nuevas tecnologías y

participación ciudadana de la Unión Europea, ha impartido clases y conferencias como profesor invitado en prestigiosas universidades y centros de investigación de Norteamérica, Unión Europea, América Latina y Norte de África. Autor de numerosos estudios, monografías y ensayos en materia de Comunicación y Desarrollo, Políticas de Comunicación, Comunicación Educativa y Teoría de la Información, dirige en la actualidad el Máster Internacional en Comunicación y Desarrollo de la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA). Fundador y responsable de relaciones internacionales de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AEIC), en la actualidad, es Secretario Internacional de la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (www.ulepicc.org) y Vicepresidente de la Confederación Iberoamericana de Asociaciones Científicas en Comunicación (CONFIBERCOM).

EDITORIAL

Todo objeto de conocimiento es políticamente atravesado por la construcción y mediación social. Las agendas de investigación, así como los métodos y epistemologías de base que configuran el saber sobre la sociedad y la naturaleza, vienen por lo general condicionadas por la conciencia posible y el desarrollo histórico de las fuerzas productivas. Si bien, en algunas circunstancias, este condicionamiento es relativo, tal y como se observa, por ejemplo, en la Comunicología. Pese a vivir en la era de las multitudes inteligentes, los estudios sobre Comunicación y Ciberdemocracia son más bien escasos y dispersos. La adversa política científica de financiación de estudios orientados a una visión crítica sobre el uso y apropiación social de las redes digitales, desde el punto de su impacto en procesos de empoderamiento, marcan una agenda paradójicamente improductiva o, cuando menos, de pobre imaginación sociológica a la hora de repensar las mediaciones que hoy viven y experimentan los usuarios del ecosistema digital. Pero existe una memoria de las prácticas, y una teoría e investigación sensible a estas experiencias de subversión y resistencia cultural. Por solo mencionar, desde un enfoque histórico crítico, cabe recordar el diálogo e innovación vivida en América Latina, a lo largo de las décadas sesenta y setenta, y aún hoy, entre culturas y tradiciones diversas que partieron de la idea revolucionaria, al tiempo que potente en su consistencia lógica por su

simplicidad, de que los medios median, y la praxis con ellos son constituyentes de las culturas populares que han de aplicarlas. La inspiración de las nuevas miradas y saber-hacer productivo en la frontera del conocimiento del uso y apropiación de las nuevas tecnologías para el desarrollo local que alentaron los pioneros de la investigación en comunicación en Latinoamérica cumplía, en coherencia, con esta demanda de los colectivos subalternos, con saberes ancestrales en el desarrollo de formas comunitarias y democráticas de inserción de los sistemas y dispositivos de representación cultural. Hablamos claro está de la historia de la Comunicación Participativa, pero también de las lecturas heterodoxas y creativas que procuraron transitar otros caminos y derroteros negados por omisión o voluntad de poder de la Comunicación como Dominio mediante la politización de los usos públicos y la gubernamentalidad de los desarrollos de las nuevas tecnologías audiovisuales, y que, de otro modo, y en el contexto de la Sociedad de la Información, conviene actualizar para discutir y pensar los nuevos parámetros del Capitalismo Cognitivo desde nuestra propia tradición y fundamentos epistémicos.

El presente monográfico de Diálogos de Comunicación tiene por objeto justamente contribuir a este empeño tratando de repensar los desafíos y cubrir de paso una notoria carencia en la Comunicología regional, que, tradicionalmente, ha venido adoleciendo de una escasa, dispersa y limitada producción científica en materia de nuevas tecnologías digitales lo que, indudablemente, termina por incidir en una pobre y limitada comprensión de las manifestaciones contemporáneas de apropiación y redefinición de la política contemporánea.

A partir de la documentación y estudio de las metodologías, procesos y bases de conocimiento y meta-conocimiento reutilizables en casos de buenas prácticas que buscan explorar sobre el terreno las experiencias de empoderamiento y planeación de las políticas locales de Sociedad de la Información, el Observatorio Iberoamericano de Ciudadanía Digital de la Universidad de Sevilla reúne en las siguientes páginas algunos trabajos representativos de reflexión y resultados de estudios empíricos y análisis de experiencias significativas de acceso y desarrollo del nuevo entorno virtual, con el fin de animar a investigadores y estudiosos de la fenomenología de la ciberdemocracia iniciar nuevos trabajos originales sobre el alcance,

características y lineamientos de configuración de los nuevos territorios de la cultura-red abordando tópicos trascendentales como las:

- **POLÍTICAS DE COMUNICACIÓN, PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y DESARROLLO SOCIAL EN MATERIA DE NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN.**
- NUEVAS IDENTIDADES CULTURALES Y CIUDADANÍA DIGITAL.
- EL NETACTIVISMO Y LAS REDES SOCIALES.
- EL GOBIERNO ELECTRÓNICO Y LA GESTIÓN DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA.
- LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y CONTRAINFORMACIÓN.
- LA INFORMÁTICA COMUNITARIA Y LA APROPIACIÓN SOCIAL DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS.
- O LA CIBERCULTURA Y LAS POLÍTICAS DE REPRESENTACIÓN.

La hipótesis fundamental de partida de los autores incluidos en el presente número, y ampliamente suscrita por la mayoría de estudios en materia de cultura digital y ciberdemocracia, es la centralidad que, hoy por hoy, adquiere el trabajo inmaterial y, más concretamente, las nuevas tecnologías digitales, en los procesos de intercambio y reproducción social que anteceden y atraviesan toda posibilidad o forma de participación ciudadana, como también desde luego la propia configuración del espacio público. Tanto que la Comunicación Política puede ser

considerada una de las disciplinas y objetos de estudio más privilegiados en la investigación de la Comunicología, además de motivo recurrente de aceradas críticas y discusiones académicas especialmente en lo que se refiere a los problemas normativos derivados de la necesidad de regulación social y a las relaciones de mutua dependencia existentes, directa o indirectamente, entre el sistema social y el sistema público de comunicación. La amplia producción científica en la materia ha tendido como consecuencia a observar las diversas realidades de la comunicación política en función de los efectos, consecuencias negativas y dimensiones institucionales de la fenomenología de la cultura democrática mediatizada, dejando de lado aspectos significativos como la emoción, los imaginarios y representaciones de la cultura pública y, por ende, la participación que facilitan o restringen las mediaciones de las industrias culturales. Ahora, en la era digital, este olvido de la instancia subjetiva, vivencial y *reconstruccionista* de la mediación hoy viene dejando en evidencia la necesidad de un abordaje otro que, pensando críticamente, en lo concreto, las instancias de recepción, consumo y producción política de lo social mediatizado, trate de vislumbrar, en un sentido cultural más amplio, las mutaciones estructurales que las industrias de la comunicación impulsan en los modos de organización y las formas de acción colectiva contemporáneas que, entre otros procesos, facilita la apertura de nuevos procesos de participación y desarrollo comunitario. Hace una década, cuando iniciábamos nuestros estudios en esta materia, buena parte del debate teórico y académico sobre el papel de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) partía de esta misma matriz o lógica interpretativa dicotómica, similar, en el fondo, a los términos de los célebres debates entre apocalípticos e integrados en torno a la cultura de masas. Pero desde entonces numerosos acontecimientos obligan a repensar categorías y modelos de análisis.

Pensar en nuestro tiempo la comunicación y el desarrollo de la democracia desde el punto de vista de la ciudadanía es imposible como tarea al margen de los procesos de reestructuración y transformación del *nuevo espíritu del capitalismo*. Si bien podemos constatar, de facto, ciertas dinámicas de apropiación social de las nuevas tecnologías o de socialización de los nuevos medios y mediaciones culturales en la era digital, tales procesos tienen lugar, cada vez más, a partir de las contradictorias y conflictiva determinación de los procesos de subsunción de la sociedad entera por la lógica del capital. Este, de hecho, es el marco que orienta y da sentido a la

lucha por el dominio público frente a la lógica del copyright y las actuales asimetrías y desigualdades constituyentes del campo cultural en la denominada “galaxia Internet”.

Históricamente, toda forma de ciudadanía se manifiesta en tres planos de la vida pública: la política, la economía y la cultura. El *capital informacional*, en palabras de Cees Hamelink, designa la capacidad financiera para pagar la utilización de redes electrónicas y servicios avanzados de información, pero también la habilidad técnica para manejar las infraestructuras de estas redes y la capacidad intelectual para filtrar y evaluar contenidos, así como la motivación activa que todo sujeto ha de disponer para buscar información y aplicarla a las situaciones sociales, considerando tanto la dimensión económica, como desde luego las circunstancias políticas y culturales que mediatizan tal proceso de integración en virtud del contexto. La adquisición de estas competencias y del capital socialmente necesario presupone, en consecuencia, por principio:

- a. La dotación de equipamiento y el acceso a las redes electrónicas (infraestructura computacional instalada, conectividad a Internet y conexión de red interna).
- b. La utilización de la tecnología y de los instrumentos y servicios disponibles en el mercado de acuerdo a ciertos criterios y prioridades.
- c. La apropiación tecnológica e informativa relativa a la disposición organizativa para integrar recursos y usos, la formación y el desarrollo de destrezas para procesar información, al tiempo que las motivaciones para buscar información y utilizarla en situaciones concretas.
- d. El funcionamiento en red de los flujos informativos y las dinámicas organizativas tanto internas como externas.
- e. Y el diseño de políticas y estrategias de comunicación con capacidad para generar y difundir información propia, facilitar la presencia pública, e identificar democráticamente

las políticas de medios, y las prioridades socialmente necesarias en la adaptación y modelo de desarrollo de la infraestructura y contenidos de la red.

Desde este punto de vista, la relación Comunicación, Ciudadanía y Ciberdemocracia debe ser concebida desde una visión integral, ampliando el marco de comprensión y análisis de las lógicas sociales que introduce la cultura digital para abordar así con garantías de éxito el reto de construcción del capital informacional interconectado.

Uno de los retos estratégicos reconocido por los principales organismos internacionales y entidades del sector es, justamente, cómo definir políticas públicas que promuevan la democratización y desarrollo de nuevas formas de gobierno a través de las nuevas tecnologías. La demanda de apertura de nuevos espacios de diálogo que movimientos sociales como el 15M en España o la resistencia insurgente en la red de minorías como el pueblo mapuche en su lucha por el derecho a la tierra y al patrimonio inmaterial tienen en común que apuntan como Derecho Humano fundamental la necesidad de un nuevo modelo de articulación democrática más radical, participativo y pluralista, justo en una era marcada por lo que Yúdice denomina *la cultura como recurso*; esto es, justo en un tiempo y en el marco de una política de desarrollo que concibe la gestión, almacenamiento, distribución y organización del acceso a los bienes simbólicos conforme a las condiciones de circulación y valorización transnacionales del capitalismo.

En este contexto, definir la naturaleza y perfiles de los cambios en curso que, en un tiempo de rápidas mudanzas y aceleradas transformaciones estructurales del sistema informativo, adquieren una relevancia y centralidad inusitadas, se nos antoja una tarea primordial en la agenda de investigación. Las formas diversas y creativas de construcción de lo común deben, ciertamente, ser sistemáticamente analizadas y objeto de crítica académica, a fin de revelar las nuevas formas de organización y producción de lo social, así como los efectos y consecuencias derivadas de tales dinámicas, tanto desde el punto de vista de la reflexión normativa de la teoría de la cibercultura como espacio deliberativo y de constitución de una nueva gobernanza, como

por razones de avance de las competencias necesarias en la innovación de métodos y técnicas de estudio de esta nueva realidad emergente. La intención del Observatorio Iberoamericano de Ciudadanía Digital es que los materiales seleccionados en este monográfico alienten y contribuyan a este empeño.

Francisco Sierra Caballero

Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social

(Compoliticas-sej456)

Facultad de comunicación

Universidad de Sevilla

Calle Américo Vespucio, s/n

Isla de la Cartuja 41092 SEVILLA

www.compoliticas.org

E-mail: fsierra@us.es

+34 676 692 764

BIBLIOGRAFÍA

- CENTENO, C. ; R. VAN BAVEL; Jean-Claude BURGELMAN (2004): *eGovernment in the EU in the next decade: The vision and key challenges*, Sevilla: IPTS/European Commission.
- DOWNING, John D.H. (2001): *Radical Media. Rebellious Communication an Social Movements*, Londres: Sage.
- ECHEVERRÍA, Javier (2004): *Nuevas tecnologías, sociedad y democracia*, Vitoria: HEGOA.
- FERNÁNDEZ BEAUMONT, José (2005): “Una sociedad de la comunicación construida sobre las buenas prácticas” en TELOS, Abril-Junio, número 63, Fundación Telefónica. Madrid.
- FINQUELIEVICH, Susana (Coord.) (2005): *Desarrollo local en la sociedad de la información. Municipios e Internet*, Buenos Aires: La Crujía.
- FRISSEN, V. (2003): “ICTs, civil society and local/global trends in civil participation”, Taller ICTS and Social Capital in the Knowledge Society, Sevilla: IPTS.
- GRAMBERGER, Marc (2001): *Citizens as Partners. Handbook on Information, Consultation and Public Participation in Policy Making*, París: OCDE.
- GURSTEIN, M. (Ed.) (2000): *Community Informatics: Enabling Communities with Information and Communications Technologies*, Hershey: Idea Group Publishing.
- HAMELINK, Cees (2000): *The Ethics of Cyberspace*, London: Sage.
- HIMANEN, P. (2002): *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*, Barcelona: Destino.
- INNERARITI, Daniel (2006): *El nuevo espacio público*, Madrid: Espasa-Calpe.
- LEÓN, Oswaldo et al. (2001): *Movimientos sociales en la red*, Quito: ALAI.
- LÉVY, Pierre (2002): *Ciberdemocracia. Ensayo sobre filosofía política*, Barcelona: Editorial UOC.
- LEWIS, Peter y JONES, Susan (Eds.) (2006): *Cutting Edge:Community Media and Empowerment*, NJ: Hampton Press.
- LOVINK, G. (2004): *Fibra oscura. Rastreando la cultura crítica de Internet*, Madrid: Tecnos.
- MUSSO, Pierre (2003): *Critique des réseaux*, París: PUF.
- SIERRA, Francisco (2006): “Nouvelles technologies, participation citoyenne et développement local. Une perspective critique du changement social », Actes du Colloque International

Démocratie Participative en Europe, Laboratoire de Études et de Recherches Appliquées en Sciences Sociales, IUT, Université de Toulouse.

VAN BAVEL, René et al. (2003): «ICTs and social capital in the Knowledge Society», Technical Report Series, EUR 21064, Seville: IPTS.

VAN BAVEL, René; Yves PUNIE; Ilkka TUAMI (2004): “Cambios en el capital social, posibilidades por las TIC”, IPTS, número 85, Sevilla (www.jrc.es/home/report).

VIRNO, Paolo (2003): *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*, Madrid: Traficantes de Sueños.

ZUBERO, I. (1996): “Participación y democracia ante las nuevas tecnologías. Retos políticos de la sociedad de la información”, Telos, nº 25.
